

LOS COLEGIALES DE VERGARA



El día 16 del corriente recibirá San Sebastián una de las visitas que más le honran, la de los jóvenes escolares del famoso Colegio de Vergara, que tanto renombre ha dado siempre, no sólo al pueblo donde se halla establecido, sino á la Provincia entera.

Fundado en 1776, en virtud de gestiones practicadas por la Real Sociedad Bascongada de amigos del país, llegó á adquirir extensa y merecida fama en la nación española, siendo de ella la mejor prueba el gran contingente de escolares que acudían á él de todas las provincias de España, sin excluir á la Colonia Americana, que educó en él á muchos de sus hijos.

Trasladado durante la guerra civil última á San Sebastián, el Instituto Provincial, se resolvió por R. O. de 29 Febrero de 1880, dada á petición del Ayuntamiento de Vergara, ceder en usufructo al Sr. Obispo de Vitoria, el material y mobiliario del Seminario aludido, con destino á establecimiento de Colegio de 2.^a enseñanza y de otras cátedras especiales á cargo de los PP. Dominicos.

A consecuencia de nueva reclamación del mismo Ayuntamiento, se dió otra R. O. con fecha 14 de Mayo del mismo año, resolviendo que por el Director del Instituto, se hiciera entrega del material científico y mobiliario del referido Colegio de internos, á cuya operación se procedió después de levantar los correspondientes inventarios, el 7 de Agosto de 1880, acudiendo al acto de la entrega, representaciones de PP. Dominicos, Claustro del Instituto, Diputación Provincial y Ayuntamiento de Vergara.

Desde entonces se halla dicho establecimiento de Instrucción pública, á cargo de la respetable orden de Santo Domingo de Guzmán, que con esfuerzos, dignos de encomio, conserva el justo renombre que al-

canzó en aquellos tiempos en que los establecimientos de enseñanza no abundaban tanto, atrayendo á él á los hijos de diversas provincias de España.

El suntuoso edificio que con aire severo y majestuoso se levanta en la plaza de Vergara, aislado por sus cuatro lados, se presta, por su parte, cual pocos, para esta clase de establecimientos.

Aulas espaciosas y con buena luz, dormitorios capaces y bien ventilados, pasillos inmensos de 100 metros de largo por 8 ó 10 de ancho, comedores instalados con todas las exigencias del gusto moderno, capilla hermosa y grande, enfermería ventajosamente acondicionada, cuartos de baño y magnífica piscina de agua corriente, salones amplios de estudio y otros de recreo como el teatro y gimnasia y el de las columnas, donde cómodamente se explayan los internos los días de lluvia, el salón de actos y otros diversos locales, en todos los cuales se halla instalado profusamente el alumbrado eléctrico y el servicio de aguas, é impera la sencillez y el buen gusto, no el lujo y la vanidad, llenando con escrupulosidad todas las reglas de la higiene.

Fuera del edificio, en los extensos campos de su pertenencia que le rodean, se ven, aparte de las grandes huertas esmeradamente cultivadas por el servicio del mismo Colegio, extensos jardines cuidadosamente atendidos, grandes pajareras con variedad de aves, cuatro juegos de pelota para las diferentes secciones en que están divididos los colegiales y otros campos de solaz y recreo donde corretean los muchachos con alegre algarabía.

Si añadimos á esto que los gabinetes de Física é Historia natural, sobre todo el último, están montados á una altura que alcanzan muy pocos Colegios y que el resto del material y docto personal de enseñanza, nada deja que desear, habremos pagado el debido tributo á la verdad, sin incurrir en exageraciones de ninguna especie.

Un ciento de alumnos internos y más de 40 externos que reciben la enseñanza en dicho Colegio y los brillantes resultados obtenidos en los exámenes de Junio último, son las mejores pruebas que podemos presentar en confirmación de cuanto queda expuesto.

Hasta el presente curso, los alumnos externos no tenían más obligación, dentro del Colegio, que la asistencia á clase, pero vista la gran diferencia que resultaba á fin de curso, entre el aprovechamiento de los internos y el de estos, sumamente desfavorable á los segundos, surgió la idea de sujetarlos á reglas más estrechas, y hoy se hallan re-

cluidos durante todo el día dentro del Colegio, excepción hecha de las horas de comer, haciendo, con corta diferencia, la misma vida que el interno, aunque completamente aislado de él.

Por la merienda y el servicio de vigilancia que con ellos se guarda, pagan diez pesetas mensuales y puede decirse que este grupo de externos vigilados, forma parte integrante del Colegio, puesto que están uniformados de idéntica manera que el interno y salen juntos de paseo los días de gala.

Esta innovación ha merecido muy buena acogida de parte de los padres de los estudiantes y no hay duda que ha de dar los buenos resultados apetecida.

Atendiendo á la salud de los muchachos y como premio á los merecimientos adquiridos, se organizan en el Colegio durante el curso, diferentes excursiones á los pueblos inmediatos, ya caminando á pie á la cueva de San Valerio de Mondragón, donde rara vez se deja de recoger algun fósil de animal antdiluviano que vaya á enriquecer la colección zoológica del gabinete de historia natural, ya a Zumarraga y Villarreal, donde después de visitar la casa nativa del insigne Legazpi, el monumento del General Jáuregui (el Pastor) y la estatua de Iparraguirre, se despachan con excelente apetito, además de las propias viandas, las que de repuesto llevan los fámulos del Colegio.

Otras veces los viajes se hacen en tren, visitando las fábricas de armas de Eibar, Elgoibar y Placencia y volviendo á pie, ó viceversa.

Cuando estos paseos son de gala, salen juntos internos y externos, vigilados, precedidos de la música y el estandarte del colegio y uniformados todos.

Uniforme del interno. Consiste este en gorra española azul con dos galoncitos de oro y delante el escudo de la Orden Dominicana, que es muy bonito y bien bordado; guerrera, también azul, casi igual á la que usan los oficiales del cuerpo de Artillería, faja encarnada con borlas doradas y pantalón azul con un cordoncillo dorado. (Véase pág. 401.)

Uniforme de externo vigilado. Gorra igual á la del interno y chaqueta, chaleco y pantalón azul.

Uno de dichos paseos de gala es el que les trae á esta Ciudad á los jóvenes escolares, guiados por los preclaros hijos de Santo Domingo de Guzmán, cuyo Rector es Fray Paulino Alvarez, orador sagrado de gran nota.





(ALUMNO INTERNO)